

Ven. Thubten Wangchen

El Ven. Thubten Wangchen nació en el año 1954 en Tíbet, en el pueblo de Kirong (“pueblo de beatitud”, en tibetano). En 1959, a la edad de cinco años, se vio obligado a abandonar su país debido a la invasión del Tíbet por parte de China. Tuvo que sobrevivir mendigando en las calles de Katmandú, Nepal, como tantos otros tibetanos forzados a exiliarse.

Poco después, gracias a los auspicios de S.S. el Dalai Lama y a la ayuda del gobierno indio, pudo ingresar en una escuela para refugiados tibetanos en Dalhousie, India, donde estudió su propia lengua, cultura, historia, arte y filosofía budista, así como inglés e hindi.

A los dieciséis años decidió entrar en un monasterio para profundizar en el estudio de la filosofía budista. Consiguió ingresar en el monasterio de Namgyal –el monasterio privado de S.S. el Dalai Lama- en Dharamsala, norte de India, ciudad sede del gobierno tibetano en el exilio. Allí pasó once años estudiando la doctrina budista y sus rituales, ceremonias, danzas, confección de mandalas, etc.

A finales de 1981 vino por primera vez a España como traductor de un lama tibetano. Posteriormente ha venido organizando conferencias, exposiciones y seminarios sobre los diferentes campos de la cultura tibetana.

En 1989 y durante tres años fue director del LAMA PROJECT, un proyecto de recopilación y grabación en vídeo de las tradiciones y enseñanzas preservadas por los lamas más ancianos, a fin de asegurar su continuidad.

Después de un intenso intercambio cultural con occidente, decidió inaugurar un centro en nuestro país. Por indicación y consejo de S.S. el Dalai Lama, creó la Casa del Tíbet de Barcelona con el objetivo de divulgar la cultura tibetana. En diciembre de 1994 S.S. el Dalai Lama inauguró la sede de la Casa del Tíbet, de la cual es el Presidente de Honor y Thubten Wangchen su director.

En el año 2000, la Casa del Tíbet se convirtió en Fundació con el objetivo de potenciar la difusión y la defensa de la cultura tibetana, los Derechos Humanos y la Cooperación y solidaridad con el pueblo tibetano en el exilio, especialmente en programas de educación y salud.

El 25 de septiembre de 1998, el Ven. Thubten Wangchen obtuvo la nacionalidad española, convirtiéndose en uno de los primeros ciudadanos españoles de origen tibetano.

Fundació Casa del Tíbet

La Fundació Casa del Tíbet de Barcelona fue inaugurada en diciembre de 1994 por Su Santidad el XIV Dalai Lama. Es una asociación cultural y solidaria, de carácter no lucrativo, que tiene por objeto dar a conocer en nuestro país la cultura autóctona del Tíbet en sus variadas manifestaciones y sus posibles aportaciones a la sociedad moderna actual.

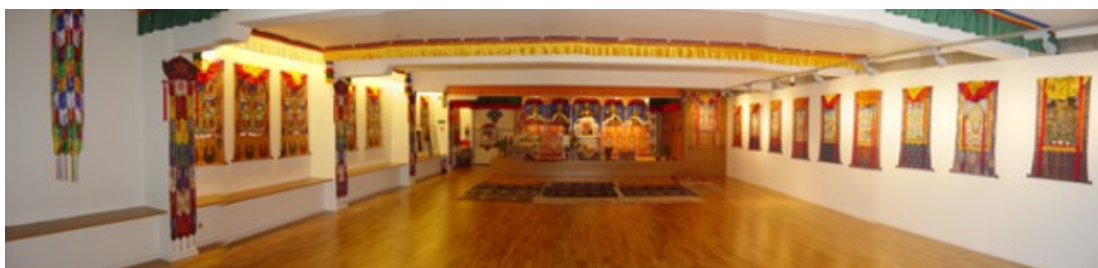
Para divulgar esos fines organiza conferencias y seminarios, exposiciones, proyecciones audiovisuales, coloquios y otras actividades. También promueve la ayuda y la solidaridad con el pueblo tibetano, tanto en el territorio del Tíbet como en el exilio, por medio de proyectos de Cooperación y Desarrollo, y Apadrinamientos.

Después de ocho años de intenso trabajo, esta organización se transformó en Fundación, a fin de dar prioridad a sus objetivos en defensa de la cultura y los derechos del pueblo tibetano, la cooperación y la solidaridad internacional.

En reconocimiento al trabajo realizado durante estos años, el Dalai Lama aceptó la Presidencia de Honor de la Fundación, hecho que supuso un gran aliciente para todos los miembros, simpatizantes y voluntarios de la Fundación Casa del Tíbet.

Durante todos estos años la Fundación ha ido creciendo y ampliando sus actividades, realizando cursos, conferencias, exposiciones, gestión de ayudas, apadrinamientos, viajes, intervenciones públicas, etc. La Fundación también ha extendido su actividad desde Cataluña al resto de España mediante actos culturales, presencia en congresos y en actos a petición de medios de comunicación, televisiones, radio, etc.

El año 2004, gracias a la cesión de un nuevo y amplio espacio, abre su nueva sede en Carrer Rosselló, 181 de Barcelona. El traslado de la Fundación se hizo con el objetivo de mejorar y ampliar sus actividades, lo cual supone un nuevo reto de futuro, una fase de expansión y crecimiento, y la posibilidad de estrechar el vínculo entre el pueblo tibetano y la realidad social y cultural de este país que nos acoge, con la voluntad de extender la cultura de la paz, los derechos humanos y la solidaridad.



Presidencia de Honor de Su Santidad el XIV Dalai Lama

RELIGIÓN Y PAZ

Ponente: Ven. Thubten Wangchen
Monje budista y director de la Fundació Casa del Tibet, Barcelona

Celebro que se realice este primer congreso internacional de conflictos, es importante en estos momentos, en este siglo XXI que estamos viviendo; el tema es muy actual.

El Mundo, en general, es muy bonito pero lamentablemente hay muchos conflictos, mucho sufrimiento, sangre, guerras en todas partes. Es cierto que nadie pretende expresamente ni el conflicto, ni el sufrimiento pero constantemente nos encontramos con desagradables experiencias o situaciones indeseables, como la guerra, el hambre, así como también catástrofes naturales,

En realidad, la raíz de todo ello proviene de la ignorancia del ser humano y de sus engaños mentales. Resolver conflictos en los problemas del mundo, por un lado, no es completamente imposible. Pero, fundamentalmente, sólo es posible conseguirlo cuando comenzamos por uno mismo, por ser feliz y poder vivir en armonía con su pareja, su familia, su entorno.

Los conflictos no se van a resolver a través del odio y la confrontación. Es imposible. La mejor y en realidad la única forma es a través del desarrollo de las cualidades del ser humano, el buen corazón, la tolerancia, la paciencia y el amor a todos los demás seres, tanto como a uno mismo.

La paz... no hay ninguna fábrica que produzca paz, no está en venta. La Paz simplemente se debe experimentar y desarrollar, y ello únicamente se puede conseguir mediante el desarrollo interior y la espiritualidad.

Actualmente, debido a la desvalorización del camino espiritual y debido al concepto no armónico entre el cuerpo y la mente, nos encontramos en un mundo con mucha agresividad, nerviosismo, tensiones, mal humor y odio.

Como han dicho Dalai Lama, Mahatma Gandhi y Martin Luther King, la solución ha de llegar a través de la palabra y la no-violencia.